

LA CAMPANA

FEBRERO, 9 DE 1898

TACUAREMBO

AÑO II—NÚMERO 149

APARECERÁ
Los Jueves y Domingos
ADMINISTRADOR
PAJISTA A. POPPA

Suscripción mensual \$ 0 50
Número suelto " 0 20

LA CAMPANA

ECOS DE UNA CONFERENCIA

Nada más grato al espíritu de los que anhela el progreso de la campaña que la creación de una Escuela de cuyos bancos han de levantarse hombres honrados y honestos ciudadanos que con sus hechos y sus virtudes sepán glorificar y enaltecer el legado de nuestros grandes héroes.

¡Artigas y Lavalleja! Nombres inmortales que al entrar en la escuela deben aprender como en cartilla sagrada los niños que allí van a recibir el bautismo de la enseñanza!

Desgraciadamente, la mayoría casi de la población campesina vive envuelta en las tinieblas de la ignorancia desterrando de sus hogares la luz—no comprendiendo aun muchos padres indolentes que la Escuela es el único templo donde sus hijos aprenderán a ser hombres y esos hombres buenos hijos y honrados ciudadanos que algún día harán honor a la patria en que nacieron.

Y ovejueños aquí un recuerdo.

Año por año las Escuelas públicas de Montevideo desfilan ante la tumba cubierta de flores de José P. Varela que rimó su vida en aras de una causa justa, noble y generosa: la educación popular!—Apóstol abnegado, cuyo cadáver, como ha dicho un brillante escritor, era rodeado por el pueblo nacional que bendecía agradecido ese girón de gloria que aquel ilustre soldado de la idea había colocado sobre la frente entronizada de la patria—y año por año también la bandera celeste y blanca que sólo inclina sus hermosos pliegues sobre la tumba de nuestros grandes muertos los inclina a la memoria de aquel valiente campeón de la educación del pueblo.

Una Escuela es un templo levantado al porvenir.

Así pensábamos oyendo la palabra vehemente y patriótica del doctor Macisio Pereira Nuñez en su conferencia sobre Escuelas Rurales dada en el teatro de esta Villa en la noche del jueves.

Ha sido necesario que una agrupación de ciudadanos, de esos que merecen la palma de laurel en sus frentes, tomen a su cargo la tarea de crear Escuelas y difundir por todos los ámbitos de la República las nuevas doctrinas de la enseñanza, ya que los Gobiernos no miran en ella una de las grandes obligaciones esenciales cuando nuestro país

por el esfuerzo abnegado de muchos de sus buenos hijos ha llegado a ocupar un puesto de honor entre los pueblos donde la Escuela marca a la conquista del porvenir.

Y aquí debemos decirlo:—Cuando un soldado que deshonra su espada, causado de las tinieblas de un arte escabioso el poder supremo a raíz de un motín militar cuyos autores debieron ser fusilados por la espalda como traidores al orden constitucional, la bandera de la instrucción pública salvaba la libertad y la soberanía de un pueblo—y esa fue la única luz que alumbrara con resplandores brillantes la noche sombría de la patria—después vinieron otros tiempos de oprobios y vergüenzas en que el honor y la dignidad nacional eran arrastrados a los pies de un extranjero.

Facil le es a un Gobierno solicitar de sus Cámaras dos millones de pesos para compra de armas de precisión, que tanta falta nos hacen como una plaga de langostas, y dar grados militares a los que debían empuñar un arado o una zanja para ganar el pan con el sudor de la frente, sanguijuelas eternas que absorben la última savia de un organismo débil, pero mucho debe costarle destinar unos miles de pesos más a la Instrucción Pública, la primera y la más seria de las atenciones de un buen Gobierno.

Siga la Liga Patriótica su campaña noble y generosa que al fin el pueblo agradecerá el esfuerzo de sus apóstoles y colocará sobre sus frentes la corona inmortal reservada a los buenos.

Un Maestro de Escuela

El Carnaval

Tenemos casi a la puerta el estrejito—so viajero de todos los años, el eterno joven, bullicioso, y chacotín, cuyo imperio de tres días, hace perder la chaveta a los más serenos.

El viejo, el joven, el niño, durante ese reinado de la locura, se transforman: aquel se convierte en pícaro, este en diablito, el otro, en loco peligroso y este en diablito inquieto y pendenciero. Las apariencias desaparecen, las convencionalidades se rompen, las preocupaciones se olvidan y todos y cada uno en revuelto torbellino, según sus instintos, se regalan y se divierten. Es decir, que este reinado de tres días de careta, es el único que hace sacar la careta al hombre.

Durante este tiempo de Carnaval, todas las cosas se aprovechan del jolgorio para confundirse una vez en el año con lo que tienen que ver en sus centros de ven clavado el guijón del dolor; otros observan y sorprenden al hombre sacando en un momento, en momentos en que todo lo cubren un artificio.

Aquí, a juzgar por el entusiasmo ac-

tual, se lo prepara un recibimiento. Tal vez, porque un bienestar general predispone a la alegría, tal vez porque el exceso del tedio nos impela a dar tregua a la lucha diaria, haciendo un parentesis a la rutina de la vida sedentaria que tenemos.

Se acerca pues la época de la locura. Bien venido sea el loco huesped.

Hay esperanzas de que en uno de los tres días se forme un corso, se de un baile en los salones de la Junta, y se iluminen las plazas Colon y 19 de Abril.

Con respecto a comparsas tenemos conocimiento solo de las siguientes:

Una de señoritas de la Sociedad Imposibles.

Los Hijos del Norte.

Los Obreros Uruguayos.

Los Vascos en Tacuarembó.

Los Negros Cubanos.

En el ejido se han formado tres comparsas.

Notas Sociales

La conferencia de la noche del jueves llevó a nuestro elegante coliseo de la calle 25 de Mayo selecta y distinguida concurrencia.

Los paleos, la platea y la cazuela se hallaban ocupados por lo mas granado de nuestra sociedad.

Si no nos es infiel nuestra memoria vimos allí a las siguientes señoras y señoritas, y perdonemos las que hayan quedado en el tintero:

Señoras de Lopez, de Pintos, de Benvenuto, de Parker, de Senesver, de Montaner y de Amézaga.

Señoritas: Virginia Valdez, Celina, Anaandina y Beatriz Senesver, Victoria Frigerio, Panchita Torres, Manuela Meyer, Sara Lopez, Maria Oliver, Olimpia y Dorila Pintos, Amalia y Margarita Posada, Irene y Sofia Menendez, Rosaura y Juana Perez, Petrona Cañera, Lola Rehermann, Flora y E. a Goye, Sara Childs, Herminia Ruiz, Rosa Valdez y Maria Galli.

Ahora me dirán los lectores, por medio de una tarjeta, cual de todas las flores que componen este vistoso ramo es la mas bella.—Advertiéndoles que yo ya he elegido una—y cuyas flores o Eli-grana verá la luz en brev con su nombre y apellido—y no en forma de geroglíficos como hasta ahora las he leído en "LA CAMPANA".

Y para concluir diré que mucho se extrañó que la banda de música no tocara como apertura de aquel acto el himno patrio pues se trataba na la menos de algo que levantaba el espíritu nacional.

Liga Patriótica de Enseñanza

«Sean los Orientales tan ilustrados como valientes».—Artigas.

San Fructuoso, Febrero 6 de 1896

Señor Don

Después de más de medio siglo de esa vida pastoral que ha caracterizado siempre la primera edad de los pueblos viriles, ha llegado el momento de volver la vis-

ta hacia atrás para pedirles a nuestros mayores, el secreto de sus proezas, la inspiración de sus actos, la sinceridad de sus sentimientos y la grandeza de sus ideales.

En esa investigación del pasado se destaca la frase del Precursor de nuestra Nacionalidad que nos sirve de lema y que constituye una verdadera consigna.

La conciencia del deber de pugnar por hacer carne ese lema ideal nos ha determinado,—a pesar de nuestra debilidad,—a aceptar esa consigna, pero comprendiendo que la grandeza de aquélla generación estaba cimentada en la unión de todos los elementos nacionales y en el prestigio de su bandera; hemos recojido esta y llamamos a rodearla a todos los que se sientan con el entusiasmo patriótico suficiente para sostenerla.

Considerando a Vd. en ese caso y por sus honrosos antecedentes lo invitamos a dedicarse a la tarea de preparar debidamente los futuros ciudadanos de nuestro país, aceptando el puesto de Pro-Secretario de la Comisión Departamental provisoria, que en uso de las facultades conferidas a esta Comisión por el Directorio de la Liga Patriótica de Enseñanza, lo hemos designado.

Esperando pronta y favorable contestación en la forma que V. crea mas conveniente, nos es grato saludar a V. con la merecida consideración

M. Pereira Nuñez
Pte.

A. Magdalena
Secretario

Grado

En estos últimos días la señorita Adela Valdez presentó en Montevideo el examen definitivo para optar al título de maestra de primer grado.

Un amigo que asistió al examen nos escribe que la señorita Valdez se expresó con claridad, precisión y sencillez, dando a comprender a la mesa que había hecho un estudio concienzudo de todas las materias que abarca el programa de primer grado, siendo aprobada y obteniendo calificaciones sobresalientes.

Adela Valdez efectuó sus estudios con la educacionista señorita Victoria Frigerio, directora de la escuela pública de 2do. grado de niñas.

Por el examen lucido presentado felicitamos muy cordialmente a la nueva maestra y a su muy estimable familia.

Ordenanza Municipal

La Junta ha vuelto a recordar el cumplimiento de una ordenanza municipal, aprobada por el Superior Gobierno, que obliga a los dueños de propiedades en la población o municipios a mantener siempre limpio los frentes de los edificios hasta la mitad de la calle.

Esa ordenanza ha sido publica-

